


Modernistas y malditos: aproximación a las influencias discursivas de la revista *Panida* (Medellín, 1915) desde la visualización de redes*

Cursed and modernists: approach to the discursive influences in *Panida* (Medellín, 1915) from network visualization

 Andrés Felipe López Echeverri**

* Procedencia del artículo: artículo derivado del proyecto Digitization and Analysis of Cultural Transfers in Colombian Literary Magazines, financiado por la *Deutsche Forschungsgemeinschaft* [Sociedad Alemana de Investigación] (DFG) y la *Universidad de Antioquia*.

** Filólogo hispanista
Universidad de Antioquia
Medellín, Colombia
andres.lopeze@udea.edu.co

Recibido: 03 de julio de 2023
Aprobado: 31 de agosto de 2023
Artículo de reflexión

¿Cómo citar este artículo en
MLA? - *How to quote this article in
MLA?*:

López Echeverri, Andrés Felipe.
“Modernistas y malditos:
aproximación a las influencias
discursivas de la revista *Panida*
(Medellín, 1915) desde la
visualización de redes”. *Poligramas*,
58 (2024): e.20113401. Web. Fecha
de acceso (día, mes en mayúscula y
abreviado, y año).
<https://doi.org/10.25100/poligramas.v0i58.13401>

Resumen

La revista *Panida* fue órgano de difusión literario de principios del siglo XX perteneciente al grupo homónimo Los Panidas, una joven vanguardia antioqueña encabezada por León de Greiff y Félix Mejía. Originada en una sociedad cada vez más industrial, burguesa y conservadora, dicha publicación encarnó un efímero medio contestatario caracterizado por un estilo bohemio y modernista, además de divulgar en sus páginas autores tan diversos como Rubén Darío, Verlaine, Mallarmé, Nietzsche, Omar Khayyam, Tomás Carrasquilla, Abel Farina, entre muchas otras personalidades del mundo literario. Característica que sugirió como objetivo del presente estudio la aplicación de una visualización de redes de enunciación al interior de la revista a partir del programa de código abierto Cytoscape, con el cual se esquematizaron y analizaron los autores a partir de redes de doble distancia.

Palabras clave: Literatura colombiana; modernismo; publicaciones periódicas; redes intelectuales; visualización de redes.

Abstract

Panida was a literary diffusion organ of the early 20th century belonging to the homonymous group Los Panidas, a young avant-garde from Antioquia led by León de Greiff and Félix Mejía. Originating in an increasingly industrial, bourgeois, and conservative society, this medium embodied an ephemeral oppositional medium that was characterized by a bohemian and modernist style and by bringing together authors as diverse as Rubén Darío, Francis Jammes, Verlaine, Mallarmé, Nietzsche, Omar Khayyam, Tomás Carrasquilla, Abel Farina, among many other personalities of the literary world. Characteristic that suggested as an objective of the present study the outlining of the discursive networks within the journal using the open-source program Cytoscape, with which the authors were schematized and analyzed using double distance networks.

Keywords: Colombian literature; intellectual networks; modernism; network visualization; periodicals.



1. La revista y su entorno

La revista *Panida* fue un órgano de difusión de piezas literarias y gráficas tan efímero como escandaloso. Con un costo de 0.50 pesos el trimestre y 0.10 pesos el número, su primera entrega vio la luz el 15 de febrero de 1915 y la última el 20 de junio de ese mismo año, acumulando un total de diez entregas que no sobrepasaron los cinco meses. Fue fundada por un grupo de jóvenes poetas, escritores, dibujantes, músicos y filósofos que solían reunirse en el café y biblioteca de alquiler El Globo, ubicado en la calle Boyacá en el Edificio Central (propiedad del general Pedro Nel Ospina) al lado de la Catedral de Medellín. Al frente de dicho grupo, en tanto directores de la revista en diferentes momentos, se contaba con el joven de veinte años León de Greiff (quien se convertiría en uno de los más renombrados poetas del siglo XX en su vida adulta) y con el también veinteañero Félix Mejía Arango, futuro alcalde de la ciudad y sobrino político del conocido escritor Tomás Carrasquilla, quien apadrinó el grupo pagándole el alquiler de una buhardilla en el tercer piso del mismo Edificio Central. Allí organizaron una sala de redacción, la cual estuvo ubicada a pocos metros de la sede principal del periódico *El Espectador*. Como integrantes de dicha sala de redacción figuraron los jóvenes Teodomiro Isaza, Rafael Jaramillo, Bernardo Martínez, Libardo Parra, Ricardo Rendón, Jesús Restrepo, Eduardo Vasco, Jorge Villa y, tiempo después, los nuevos miembros José Manuel Mora, José Gaviria y Fernando González, quien al igual que De Greiff encontraría el prestigio en el mundo literario en su adultez. Personajes a los que solo faltaría por añadir a Gabriel Uribe Márquez, quien, según la redacción, hubiera integrado el grupo de no ser por su suicidio en 1914, camino en el que lo seguirían Teodomiro Isaza en 1918 y Ricardo Rendón en 1931 (Loaiza 26).

Los Panidas fueron conflictivos, bohemios e irreverentes, de lo cual dan cuenta las expulsiones de sus centros educativos y hechos como su altercado público el 11 de mayo de 1913 en la Plazuela San Ignacio, en donde se enfrentaron, del lado de los liberales, León de Greiff y Gabriel Uribe (quienes eran colaboradores del excomulgado periódico de izquierda *La Fragua*) y José Manuel Mora desde el de los conservadores (Escobar 1). Polémico carácter que se vería extendido al mundo literario de las publicaciones periódicas, al que buscaron integrarse contando con precedentes como *La Bohemia Alegre* (1896-1897), *El Repertorio* (1896-1897) (dirigida por el padre de León, Luis de Greiff), *Lectura y Arte* (1903-1905) y *Alpha* (1906-1916) (Melo), a las cuales añadieron la revista *Panida* derivando su nombre del poema de Rubén Darío titulado “El Padrenuestro de Pan”, a quien se propone como el dios de los poetas y al que se añade la figura de Verlaine como la encarnación más apropiada de estos (Quiroz).

Tal vez bautizar la revista evocando al mayor representante del Modernismo hispanoamericano y al autor de *Los poetas malditos* fue el hecho que insinuó de forma más precisa el contenido anticlerical y antiburgués de los poemas de *Panida*, además de sus influencias literarias entre autores como Mallarmé, Francis Jammes, Baudelaire, Juan Ramón Jiménez y Azorín. Influencias que deberían concebirse, siguiendo la tesis de Gutiérrez Girardot, más que como un calco de la cultura europea, como indicios de la “crisis universal de las letras” (69) que se presentó de forma análoga en Europa y América en diferentes áreas del conocimiento. Perspectiva que nos hace concebir, en tanto nodo central de las condiciones históricas de nuestro objeto de estudio, el estado amalgamado de la política, la religión y la economía en Medellín desde finales del siglo XIX.

En el ámbito político nos encontramos en pleno dominio de la República Conservadora (1886-1930), en la cual la censura de los medios de comunicación se enfocó en los periódicos de izquierda y anticlericales. Esta se vio apalancada por la conocida Ley de los Caballos de 1888, la Ley de prensa 157 de 1896 promulgada por Miguel Antonio Caro y la Ley 73 de 1910. Proclamas que junto con otras propenderían por una responsabilización legal de cualquier publicación que insinuara una aversión por el gobierno o la Iglesia, haciendo comunes el destierro y encarcelamiento de diversos periodistas, como en el caso del antioqueño Juan de Dios Uribe (Pérez 186).

En el ámbito religioso, tal cómo se infiere de lo anterior, se presenta un gran fortalecimiento de la Iglesia Católica a lo largo y ancho de todo el país. En el caso específico de Antioquia se nombra a Medellín como sede arzobispal y metropolitana, convirtiéndose en la cuarta arquidiócesis fundada en el país después de Bogotá, Popayán y Cartagena (González 63). Circunstancia a la que es necesario añadir, por un lado, el incremento en la vocación religiosa entre los periodos de 1850 y 1930, y, por el otro, el fortalecimiento de costumbres católicas en la vida de los antioqueños, como la celebración de sacramentos desde el nacimiento hasta la muerte y el afianzamiento de las parroquias como lugares de sociabilidad, especialmente los domingos (Londoño 98), escena que sería particularmente criticada en la revista *Panida*.

En el ámbito económico vale la pena resaltar que ya desde finales del siglo XIX se vio una diversificación en la producción que involucró el surgimiento de ladrilleras, trapiches, ingenios, fundidoras y talleres mecánicos, a lo que se sumó el inicio de la construcción del ferrocarril hacia 1914 (González 13) y la fundación de la Sociedad de Mejoras públicas en 1899 con el futuro presidente Carlos E. Restrepo al frente. Hechos que, aunados con los expuestos en otros ámbitos, aportan a la idea de una sociedad antioqueña de principios de siglo particularmente

industrial y conservadora. Sociedad en la que algunos hombres de letras, como Tomás Carrasquilla, empezarían a advertir rasgos arribistas, aunque manteniendo el optimismo en el progreso. En tanto, otros como Efe Gómez y los Panidas León de Greiff y Fernando González, observarían el triunfo de una nociva mentalidad industrial y filistea, lo cual derivaría en el traslado de los oficios literarios e intelectuales a círculos profesionales, bohemios y minoritarios que se empezarían a mantener al margen de la orientación de la ciudad (Melo, *Medellín 1880-1930* 189).

Como ya se dijo, es en el marco de dichas problemáticas que *Panida* heredó sus preocupaciones artísticas con las generaciones decimonónicas francesas y con el Modernismo hispanoamericano, uniéndose así a la supuesta crisis occidental de las letras promulgada por Girardot (28). Esto está representado en las más de doscientas menciones a autores extranjeros, entre los que predominaron los españoles (39) y los franceses (35), por debajo de los cuales quedarían menos expuestas personalidades de nacionalidad alemana (8) o italiana (8), entre muchas otras que no jugaron un papel menos importante en el proyecto estético del grupo y fueron menos atendidas por los anteriores estudiosos de *Panida*.

Esta situación es la causante de dos preguntas alrededor del grupo: la primera, ¿quiénes eran los escritores más importantes para los Panidas desde las alusiones textuales directas? (pregunta que después identificaremos que corresponde a los nodos); y, la segunda, ¿cuál es el carácter textual específico en que se representan estas influencias? (pregunta correspondiente a aristas). Para dar respuesta a tales interrogantes hemos partido teóricamente de las propuestas de Alain Vaillant en torno a la *civilisation du journal*, que concibe una publicación periódica como la prolongación de una sola voz grupal, en la que parte del sentido individual de una obra está dado por el contexto discursivo que integran todas las demás (195). Esta visión la hemos enriquecido con los postulados metodológicos de Pita y Grillo, quienes proponen el concepto de *geografía humana* para entender el grupo humano responsable del contenido de una revista desde elementos como los epígrafes, las citas, las menciones, los títulos entre otras expresiones textuales desde las que entenderemos la influencia de autores extranjeros en el discurso de *Panida* y su manera de adscribirse a dicha geografía (12). Dada esta circunstancia hemos decidido apelar a la visualización de redes sociales por medio del programa *Cytoscape*, gracias al cual hemos representado todo este entramado de alusiones a autores extranjeros por parte de los redactores de *Panida*. De tal forma, proponemos una lectura de la geografía humana de la revista apoyados en el uso de software de redes. Lo anterior, no obstante, sin ahondar en los análisis estadísticos y numérico-espaciales que le son propios (lo cual involucra el cálculo

del peso, el grado de centralidad y otras características), pues hemos decidido estudiar exclusivamente el esquema de las distancias entre los autores enunciadores y los autores enunciados en calidad de nodos para dar respuesta a nuestras interrogantes.

Con razón de esto último, se espera que el presente trabajo brinde lecturas sobre este objeto de estudio diferentes a las de estudiosos como: Miguel Escobar, quien aportó especialmente información sobre la formación del grupo; Gilberto Loaiza, que se centró más en las condiciones históricas en las que surgió la revista; Any Cuervo, que siguió la misma línea de Loaiza y ahondó en León de Greiff; y Luis Quiroz, quien analizó la influencia de Rubén Darío dentro de la revista. Todos ellos autores de textos sobre los que este escrito fundamentó sus preguntas y con los cuales se complementa.

Asimismo, esperamos brindar otro enfoque de estudio para esta revista y legar tablas de datos útiles a los interesados en la historia de la literatura colombiana a partir de nuestra revista, además de animar a otros a adentrarse en el área de las Humanidades Digitales tras presentar las posibilidades que brinda el software de redes. Por esta razón, hemos decidido dividir nuestro texto en dos apartados: uno breve, destinado a la clarificación del proceso de filtrado y la visualización de los datos; y otro más amplio, destinado a la interpretación de estos esquemas acudiendo a la lectura cercana de la revista. De tal forma, no solo presentamos la visualización de redes sociales basadas en la distancia entre nodos, sino también el proceso para construirlas, lo cual consideramos que podría resultar útil a la comunidad académica con interrogantes en torno a la prensa similares a las nuestras.

2. Proceso de visualización

Tal como hemos dicho, consideramos, a partir de lo propuesto por Vaillant, que “la palabra periodística es, por origen y por destino, plural y colectiva, o por lo menos se inserta en un sistema complejo y polifónico de interlocución” (198). De acuerdo con el esquema teórico-metodológico que propone para su teoría, hemos bosquejado en la introducción los precedentes y las condiciones históricas en las que surgió nuestro objeto. Estos pasos fueron seguidos por la caracterización del medio de comunicación, la cual hemos realizado por medio de una base de datos principal¹, pero añadiendo un proceso de filtrado de datos en torno a cada miembro del grupo, en tanto nuestro objetivo no es analizar por completo la revista, sino los actos de enunciación delimitados a los colaboradores. Tales actos —que entendemos como toda alusión a un autor *B* por parte de un autor *A* en cualquier lugar de la revista— también los consideramos

¹ La base de datos puede ser consultada y descargada por medio del repositorio Zenodo a través del siguiente enlace: <https://zenodo.org/record/6465064>

como realizaciones específicas y cuantificables de la prensa en tanto instancia de legitimación de acuerdo con Jaques Dubois (71). Específicas, porque no comprenden todo el aparato discursivo general de la revista, que incluye, además de los textos en los que no hay mención de un autor sobre otro, influencias literarias más implícitas a través del uso de la métrica, el foco narrativo, los lugares comunes, etc. Cuantificables, debido a que operan en el área de lo que califica Rafael Osuna como las estructuras visibles de la revista, más concretamente en su discurso tipográfico, es decir, todo el código del habla (visible) del objeto de estudio (131) que representa la geografía de la revista según Pita y Grillo (12). Discurso del que podemos extraer de forma automatizada o manual (como en nuestro caso) los nombres de personalidades artísticas mencionadas por ciertos autores en títulos, epígrafes y otros apartados, acreditándolas en esa medida como influencias en proceso de legitimación.

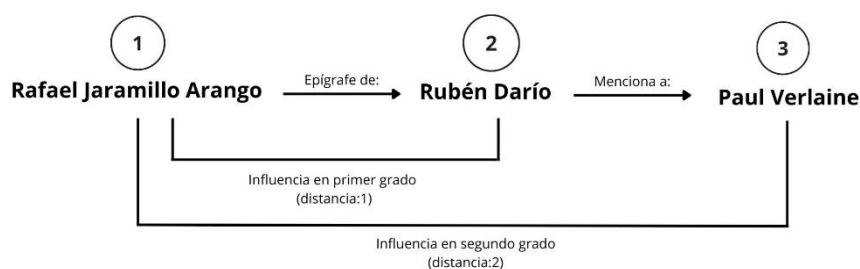
La anterior circunstancia es la que marca el puente entre nuestro marco conceptual basado en la polifonía del discurso de la prensa y la representación de distancias en esquemas de redes, en las que volvemos a los autores enunciadores nodos-fuente y a los autores enunciados nodos-objetivo. No obstante, son nuestras preguntas específicas sobre Los Panidas y no sobre la totalidad de los colaboradores de la revista las que determinan la realización de nuestro estudio. Respecto a ello, haciendo acopio de lo propuesto por Borgatti et al. en *Analyzing social networks*, hemos optado por un modelado de redes basado en preguntas cerradas. Esto significa que nos centramos en cuestiones que ya tienen predeterminados los nodos que la integrarán, siendo estos los Panidas en tanto figuras centrales en las interrogaciones que hemos hecho sobre quiénes los circundan y el modo en que lo hacen (nodos y aristas).

Como ya dijimos, se partió del registro de todo acto de enunciación en la revista. Por ejemplo: los epígrafes, los textos basados en un autor, las reseñas, las menciones dentro del cuerpo textual, el uso de un personaje típico de la obra de un autor, las traducciones, las dedicatorias, entre muchas otras expresiones paratextuales. Expresiones que, imbricándose con los postulados teórico-metodológicos que hemos bosquejado, se podrían ver en tanto parte fundamental de la “sintaxis” de la revista. Concepto que ha sido acuñado por Sarlo para describir el modo específico en que se adapta el discurso de un medio a su situación espaciotemporal por medio de aspectos como su política textual y gráfica, la selección de textos de autores específicos, entre otros elementos (10). Circunstancia que podremos ver en los referentes empleados por los redactores de *Panida* para describirse como personas al margen de la Medellín industrializada y arribista.

Nuestra idea fue bosquejar inicialmente este panorama de todas las enunciaciones para después ir a las que comprometían por separado a los Panidas. Ello, no solo con la intención de

mantener una línea de sentido con nuestro marco conceptual y para aprovechar más las herramientas de software, sino también con el objetivo de poder determinar: primero, los autores en que coincidían dos o más Panidas (o un Panida y otro autor no-miembro del grupo) lo cual definimos como correlaciones² (ver Figura 1); y segundo, las influencias de segundo grado de cada miembro; en otras palabras, las influencias de sus influencias, que en las redes comprenderíamos como los nodos-objetivo con una distancia de 2 respecto a los nodos-fuente: Los Panidas (ver Figura 2):

Figura 1. Influencias de segundo grado. Elaboración propia.

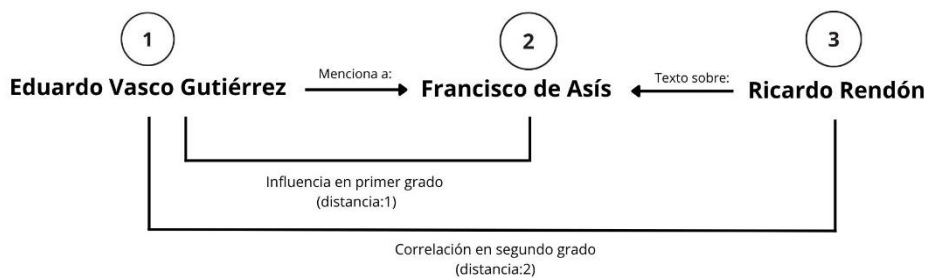


Tal como puede apreciarse, nuestra propuesta metodológica trata con diádas y tríadas de nodos de manera simultánea para trascender la simple mención que un autor hace de otro, aunque este haya sido el punto de partida. En ambos casos —tanto en las dobles influencias como en las correlaciones— tratamos con tres niveles relativos de nodos dependiendo del colaborador sobre el que nos ubiquemos. Por ello, el Panida seleccionado como nodo-fuente (número 1) siempre tendrá un color granate en los grafos, el primer nodo-objetivo (número 2) un color lila y el segundo nodo-objetivo (número 3) un color amarillo; motivo por el cual veremos en ciertas ocasiones que un colaborador cambie de color dependiendo de la red a la que corresponda su ubicación relativa³. Por ejemplo, si estamos abordando a Felix Mejía en su propia red (Ver Figura 4), tendrá un color granate para aclarar que es el centro de las dos capas de distancias a su alrededor (una lila y otra amarilla). No obstante, si observamos la red de Eduardo Vasco (Ver Figura 5), el mismo Félix Mejía adquirirá un color lila porque ya no será el centro de análisis y pasará a estar en la primera capa de distancias respecto a Eduardo.

² No confundir con el término estadístico.

³ Si tomamos como referencia la Figura 2, estaríamos en la red de Eduardo Vasco y este presentaría un color granate mientras que Ricardo Rendón (otro Panida) sería amarillo. No obstante, si nos trasladamos a la red de este último, los colores se invertirían y Ricardo Rendón sería granate mientras que Eduardo Vasco sería un nodo amarillo por su papel indirecto de correlación.

Figura 2. Correlaciones de segundo grado. Elaboración propia.



El método para llegar a estas redes de distancia con los Panidas como centro fue depurativo. Como ya anunciamos, nuestra metodología nos presuponía caracterizar en un principio todas las enunciaciones de la revista, tanto para comprender el panorama general de las interacciones textuales de esta, como para después aislar la información que buscábamos. Para esto, empezamos con un modelo básico que respondiera a nuestras preguntas sobre el modo en que se relacionaban textualmente los Panidas con otros autores y los países a los que estos pertenecían. Datos sobre los que decidimos mantener el número y el título en que se presentó la enunciación para facilitar luego el análisis y la navegación por los textos (ver Tabla 1).

Tabla 1. Esquema de base de datos general.

Nro.	Título	Nodo-fuente	País	Enunciación	Nodo-objetivo	País
4	<i>Cette persone...</i>	Enrique Díez Canedo	España	Versión	Francis Jammes	Francia

Fuente: Elaboración propia.

Después de esto, nuestra labor consistió en dos filtros correspondientes al primer y segundo nodo de las Figuras 1 y 2. El primero involucró la separación en una hoja independiente de todas las filas en las que un Panida específico figuraba como nodo-fuente o como nodo-objetivo. En tanto, el segundo consistió en realizar el mismo proceso aplicado a los autores que mencionaban o eran mencionados por dicho Panida en la nueva hoja, logrando así la doble capa de nodos que deseábamos. De tal modo, las representaciones en tabla de las Figuras 1 y 2 serían las siguientes (ver Tablas 2 y 3):

Tabla 2. Hoja de cálculo de influencia de segundo grado.

Nodo-fuente	Cat. Dist.	País	Enunciación	Nodo-objetivo	Cat. Dist.	País
Rafael Jaramillo Arango	1	Colombia	Epígrafe	Rubén Darío	2	Nicaragua
Rubén Darío	2	Nicaragua	Mención	Paul Verlaine	3	Francia

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3. Hoja de cálculo de correlación.

Nodo-fuente	Cat. Dist.	País	Enunciación	Nodo-objetivo	Cat. Dist.	País
Eduardo Vasco Gutiérrez	1	Colombia	Mención	Francisco de Asís	2	Italia
Ricardo Rendón	3	Colombia	Texto	Francisco de Asís	2	Italia

Fuente: Elaboración propia.

Llegados a este punto, añadimos una columna a cada tipo de nodo para valorar su categoría de acuerdo con su distancia. Esta constituyó el criterio para determinar el tamaño y el color de los nodos, pues consideramos que atribuir estas características al grado de entrada, de salida, o el peso (que solo serán indicados textualmente si lo precisamos), no era necesario para nuestro enfoque y para redes de un tamaño tan restrictivo como las que presentamos, en las que preferimos mantener la distancia como criterio para la apariencia. Ello, en tanto partimos de un trabajo de filtración de grupos de nodos que propone ir de las interacciones generales a los casos más concretos de intertextualidad y *close reading*, los cuales siguen siendo datos que no se podrían interpretar del modo en que lo haremos si se hiciera desde un enfoque hermenéutico tradicional.

Por lo demás, solo queda decir que el software *Cytoscape* se amolda perfectamente con el esquema de hojas de cálculo que hemos presentado y que trabaja exactamente con las mismas categorías (nodo-fuente, características de nodo fuente, interacción, nodo-objetivo, característica de nodo objetivo), las cuales el programa solicita asignar a cada columna al importar el archivo, razón por la que no consideramos necesario ahondar en explicaciones sobre este aspecto y preferimos proceder con la evaluación de los datos obtenidos.

3. Entre modernistas y malditos

Antes de pasar al estudio de cada Panida, con el fin de contextualizar las relaciones intertextuales del grupo en general, consideramos pertinente presentar una red de distancia 1 de carácter no dirigido y resaltando el color y tamaño de los nodos de los Panidas que después serán aislados (ver Figura 3). Lo primero que podemos observar es que de los 13 Panidas del grupo solo se enlazan a una distancia máxima de dos aristas los redactores Jesús Restrepo, Félix Mejía, Eduardo Vasco, Ricardo Rendón, Rafael Jaramillo y Fernando González. Mientras tanto, Jorge Villa, Libardo Parra y León de Greiff ocupan lugares aislados en este sentido, al tiempo que José Gaviria, Bernardo Martínez y José Manuel Mora no figuran en la figura, bien por la escasez de obras publicadas o por la renuencia a nombrar autores extranjeros o nacionales. De tal modo, en orden descendente los anidas con mayor peso son Jesús Restrepo, Félix Mejía y Ricardo Rendón Bravo.

Figura 3. Red general del grupo Panida. Elaboración propia.



A este dato se suma el hecho de que las nacionalidades de los autores más mencionados son, en orden descendente: la colombiana (12), la española (10), la francesa (7), la alemana (7) y las del área de la actual Italia (ej: Antigua Roma) (5). Ranking que no difiere mucho de la base de datos principal de la que se filtró la actual red, en la cual las nacionalidades más predominantes entre los autores mencionados en toda la revista son la francesa (51), la española (49), la colombiana (39), la alemana (17), la inglesa (16) y la italiana (15), por lo cual hay una clara correspondencia entre las nacionalidades que circundan directamente a cada Panida y las nacionalidades de la revista en general. Además, vemos que, a pesar de que Alemania e Italia se encuentran detrás de Francia y España, de los cuatro nodos que sirven como intereses comunes directos y puentes entre dos o más colaboradores, uno es italiano (Francisco de Asís) y otro es

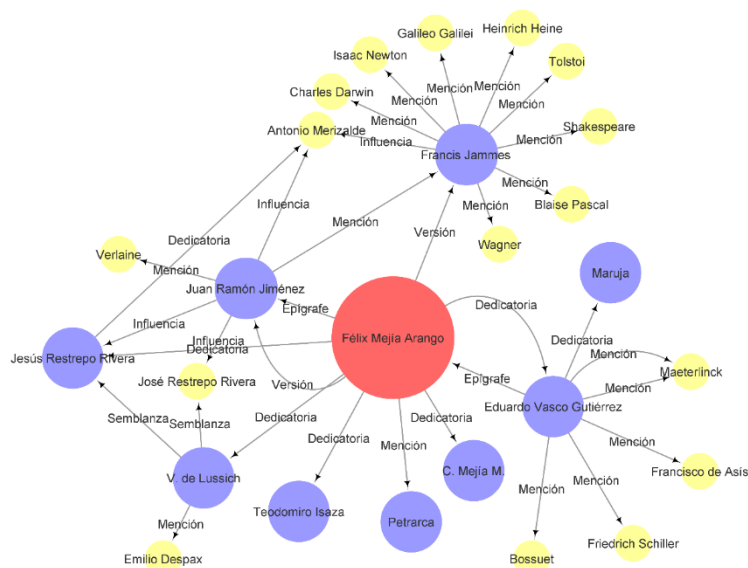
alemán (Nietzsche), en tanto autores como Francis Jammes y Juan Ramón Jiménez son, al menos textualmente, menos compartidos entre el grupo, aunque más dinámicos contextualmente como veremos al analizar casos particulares.

Del mismo modo, podemos apreciar cómo la mayoría de los autores mencionados son predominantemente poetas (18) y en segunda medida escritores de relatos (12). Aspecto que es directamente proporcional a los géneros más cultivados en la revista, en la cual se percibe una gran abundancia de poemas y secundariamente de textos en prosa, los cuales son seguidos por los dibujos y las piezas de índole filosófico, en especial por cuenta de Ricardo Rendón para aquellos primeros y de Fernando González para estas últimas. Características que también abordaremos con más detalle al pasar a los casos particulares.

3.1 Félix Mejía Arango

El caso inicial es el del primer editor, Félix Mejía Arango (1895-1978), quien a lo largo de 11 obras con metros y temáticas de gran diversidad estableció 11 relaciones con otros autores. Una de ellas mediada: la que involucra al personaje Salomé de Oscar Wilde, sobre la cual escribió un soneto en el número 4 (véase Figura 3). No obstante, hay otras con un matiz directo y contextual mucho más complejo, tal como puede apreciarse a continuación al presentar la ampliación de una arista de distancia de sus relaciones (véase Figura 4):

Figura 4. Red de Félix Mejía Arango. Elaboración propia.



En primera instancia tenemos las relaciones directas de una arista. La mayoría corresponden a dedicatorias para sus allegados y para el Panida Teodomiro Isaza (quien escribe

con el pseudónimo Mosén Canijo dos obras), todos de nacionalidad colombiana. No obstante, también se cuenta con dos versiones que realiza de los modernistas Francis Jammes y Juan Ramón Jiménez. La primera corresponde a la obra “Allá en el cielo” en el número 10, la segunda al poema “Como quiero mi amor” en el número 2, de donde sale la referencia a Petrarca en torno a su amada Laura (a menudo citada por románticos como Nerval en *Sylvie y Aurelie*). Dato al que se añade que en la misma entrega Mejía utiliza un epígrafe de Jiménez para su poema “Elegía”, pieza que ocupa grandes afinidades con el romanticismo desde la subjetividad temática del emisor y las alusiones directas a la destinataria. Si bien contravienen el carácter indirecto que le atribuye Urueña a la poesía del modernismo (255), cobra entero sentido en este caso, pues la pieza de la que sale el epígrafe de Jiménez —“Laberinto”— corresponde a la etapa romántica del español según Gullón (2006), estableciéndose una homología consecuente entre el poema del español y el del colombiano, además de insinuar posibles puentes con el estilo de Nerval.

En segunda instancia, se percibe —tal como se mencionó antes— que Francis Jammes y Juan Ramón Jiménez, a pesar de relacionarse textualmente solamente con Félix Mejía, se vuelven centros gravitatorios de varios artistas entre los que se incluyen algunos allegados a la revista como Antonio Merizalde, V. de Lussich y los hermanos Jesús y José Restrepo Rivera, a quienes los redactores les endilgan en las secciones de minucias la influencia de dichos modernistas. De tal modo, no se hace difícil conjeturar la importancia de ambos europeos para los jóvenes círculos literarios de la Medellín de principios del siglo XX.

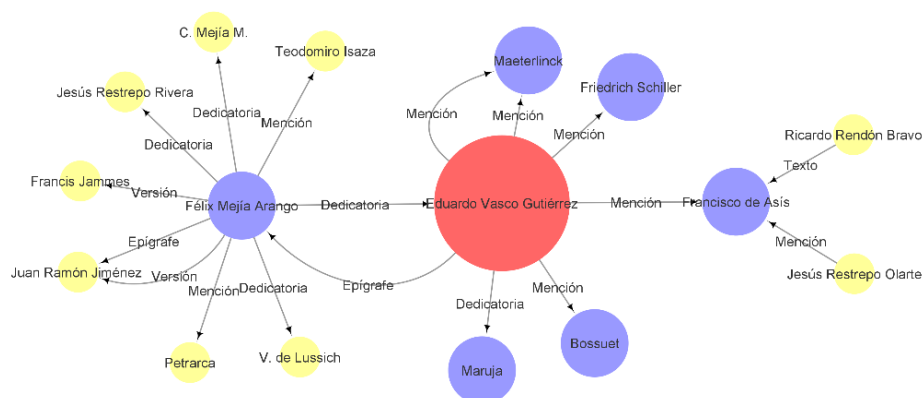
3.2 Eduardo Vasco

Se advierte que en la red principal (ver Figura 3) el único caso de una enunciación recíproca entre dos Panidas es la de Félix Mejía y Eduardo Vasco, quien, bajo el pseudónimo de Alhy Cavatini, publicó siete textos y obtuvo ocho interacciones en total (ver Figura 5).

Entre las ocho interacciones contamos con seis nodos. Solo dos son locales: Félix Mejía, cuyos nodos más cercanos pasan a relacionarse en segundo grado con Vasco; y Maruja, a quien está dedicada la serie de cinco publicaciones titulada “Epistolario sentimental”. De dicha obra se desprenden las menciones de Maeterlinck, Schiller, Bossuet y Francisco de Asís. Las dos de Maeterlinck pertenecen, la primera, al tercer número, cuando Vasco califica a Maruja como una “dulce enamorada de Maeterlinck (*Panida* 42), y la segunda, en el número 7, cuando el poeta, añorando la presencia de su amada, recuerda “esa tarde lejana en que leímos aquel libro desolado de Maeterlinck” (*Panida* 106). Así pues, se convierte al simbolista francés en el principal puente entre ambos, en tanto se emplea a Bossuet solo como alguien a quien el poeta

aspira a parecerse — “tener a la mano como Bossuet la palabra irremplazable” (*Panida* 105)— y a Schiller para describir el estado etéreo de Maruja —“Pareces una visión de Schiller” (*Panida* 59)— probablemente refiriéndose a la obra *El visionario*, del alemán.

Figura 5. Red de Eduardo Vasco Gutiérrez. Elaboración propia.



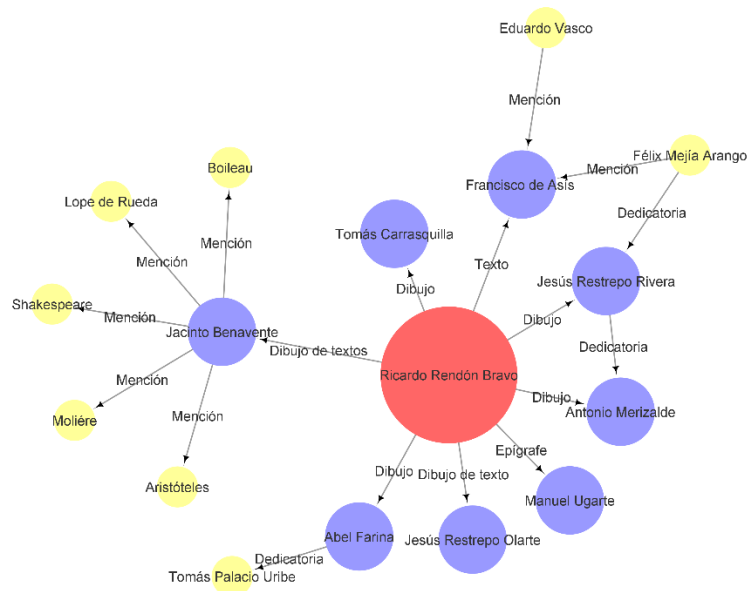
El caso de Francisco de Asís es mucho más complejo, pues dicha personalidad hace presencia en los escritos de Ricardo Rendón y de Jesús Restrepo Olarte (aparte de poseer el mismo nombre que el editor León de Greiff, Francisco de Asís León Bogislao de Greiff Häusler). En primer término, Eduardo Vasco lo menciona en el sexto número para expresar el estado del poeta al alejarse del “aliento zozobroso de las ciudades” (*Panida* 91), frente a lo cual le expresa a Maruja: “si estuvieras conmigo, en este instante quizá sorprenderíamos el alma fugitiva de Francisco de Asís” (*Panida* 91). Perspectiva que a su vez veremos en el número cuatro en “El poema del amor”, inserto en la obra “Almas Humanas” de Jesús Restrepo (Helena de Maia), quien lo describe a lo largo de cuatro párrafos como un alma desheredada centrada en la perspectiva nietzscheana del dar y recibir. De tal modo, se propone una similitud con Zaratustra que también se ve en el poema “Florecillas” de Ricardo Rendón (con el pseudónimo de Daniel Zegrí) hacia el número cinco. Allí, a través de un estilo narrativo, sitúa en tanto elemento central al santo caminando entre animales metafóricos, en analogía con el personaje de Nietzsche, quien —como veremos después— junto con Francisco de Asís, unirá una gran parte del grupo alrededor de la figura del pensador itinerante.

3.3 Ricardo Rendón Bravo

Al trasladarnos al caso del caricaturista Ricardo Rendón (autor de cuatro textos y seis dibujos relacionados con otros nodos) se necesita tener en cuenta que solo dos de sus relaciones son

textuales, en tanto seis son gráficas (ver Figura 6). Entre las primeras, además del ya tratado caso de Francisco de Asís, figura el argentino Manuel Ugarte, escritor de tendencia socialista de cuya obra *El arte y la democracia* presumimos que Rendón extrajo el epígrafe para su poema “Llueve”. En esta se exalta la figura de un limpiabotas que duerme en un umbral, aproximándose al estilo del escrito de Ugarte, en el cual se denuncia la miseria de las clases bajas parisinas como señala Merbilhaá (32).

Figura 6. Red de Ricardo Rendón Bravo. Elaboración propia.

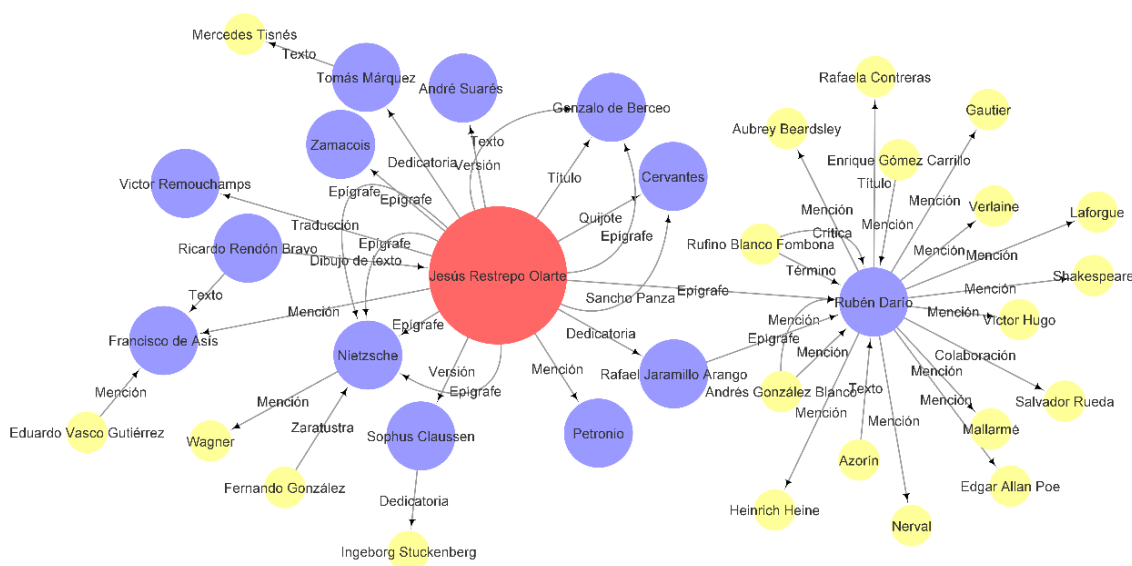


Por otro lado, identificamos que las demás relaciones de Rendón acentúan su papel como dibujante dentro del grupo, pues es quién asumió el diseño de los principales elementos gráficos de la revista (como las portadas y los avisos comerciales). Aspecto que a su vez vemos representado en las imágenes que aportó para el “Prólogo de los intereses creados” de Jacinto Benavente y para “Salida del Baile” de Jesús Restrepo Olarte. Colaboraciones de las que fueron paralelos los dibujos de Antonio Merizalde y Jesús Restrepo Rivera, a quienes vimos previamente en la red de Félix Mejía (ver Figura 4), sumándose a los dibujos de Tomás Carrasquilla —Padrino y patrocinador económico del grupo— y de Abel Farina —versión antioqueña del poeta maldito según Loaiza (29)—, conformando así a los personajes locales más admirados por el grupo. Ello, primero, por el carácter legitimador de las representaciones físicas en los medios (cuando no son satíricas); segundo, por su nivel de integración en las redes de sociabilidad del grupo; y, tercero, por la similitud de sus posturas y las del grupo respecto a las transformaciones de la ciudad, como en el caso de Carrasquilla al criticar la mentalidad arribista de ciertos ciudadanos (Melo, *Las revistas* 6).

3.4 Jesús Restrepo Olarte

No basta con sugerir los personajes antioqueños más influyentes para el grupo, sino también los extranjeros, lo cual es justo hacer desde la red de Jesús Restrepo Olarte, en quien converge gran parte de las relaciones directas del grupo. Ello en vista de que con un total de 10 obras publicadas con cuatro pseudónimos (Jean Génier, Helena de Maia, Xavier de Lys y Leopoldo Díaz) acumuló 16 aristas, llegando a ser la figura más importante de nuestro estudio, no solo por dicha cantidad de relaciones, sino también por el carácter de varios de sus nodos circundantes (ver Figura 7):

Figura 7. Red de Jesús Restrepo Olarte. Elaboración propia.



Primeramente, contamos con el hecho de que Restrepo, el Panida con más salida de aristas (18), coincide con Rubén Darío, la personalidad con más entradas de aristas de toda la revista (7), de cuyo poema “Melancolía” se extrajo el epígrafe para la obra “Feas” en el número dos. Esta última —junto con el epígrafe de Zamacois inserto en la misma obra— no posee grandes correspondencias entre el poema poseedor del fragmento citado y la obra en que se inserta este para marcar una atmósfera triste, por lo que resulta más interesante la red que circunda al nicaragüense. En ella no solo vemos rastros de su colaboración con el español Salvador Rueda y de las críticas que recibió del venezolano Rufino Blanco Fombona —de quien se publicaron textos en la revista—, sino también del amplio conjunto de poetas franceses decimonónicos de los que se impregnó *Panida* a través de él, tales como Nerval, Gautier, Mallarmé, Laforgue y Verlaine, quienes aparecieron en las secciones de minucias en los escritos

de Darío, a los que se asimilaron las propuestas estéticas de los Panidas desde matices simbolistas y románticas.

El acento en dicha asociación con Francia no es gratuito, pues tras el particular caso de Darío encontramos que en Jesús Restrepo se ven labores como las versiones y las traducciones del francés por encima de las dedicatorias (en las que figuran el Panida Rafael Jaramillo y el escritor colombiano Tomás Márquez). En este sentido tenemos las versiones de “Le Ressucité” de André Suarés en el tercer número y la de “A une morte” de Sophus Clausen en el cuarto, además de la traducción de “Nil Noir” de Víctor de Remouchamps en el primero. Observación sobre la que es vital precisar que para estas labores Restrepo utilizó el pseudónimo francés “Jean Génier”, el cual solo volvió a emplear en la mencionada obra “Feas”, donde cita al francés Zamacois y a Rubén Darío, de quién ya mencionamos sus relaciones predominantemente francesas.

No obstante, obedeciendo a la amplitud de pseudónimos y facetas de Olarte, encontramos que también empleó el pseudónimo español Leopoldo Díaz para su “Oda Breve a Gonzalo de Berceo”, refiriéndose al autor tres veces (en el título, el epígrafe y el cuerpo textual dedicado a él). Obra a la que se suma el pseudónimo Xavier de Lys para el poema “Salida del Baile”, ambientado por elementos carnalescos, figuras de la Comedia del Arte, personajes de Cervantes e incluso por Petronio. Hecho tras el cual comienzan a ampliarse las nacionalidades de los nodos europeos como en el ya tratado ejemplo de Francisco de Asís y como en el caso del filósofo alemán Friedrich Nietzsche.

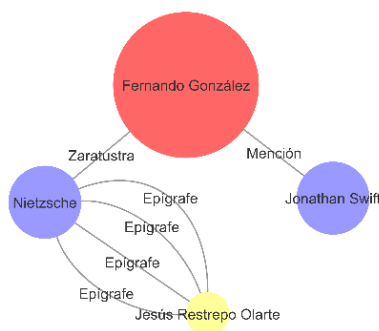
Tal vez Nietzsche sea la personalidad más importante para Olarte. Ello debido, no solo a los cuatro epígrafes que destinó para su más amplia obra: “Almas humanas” (presentada en los números 2, 4 y 5, teniendo epígrafes estos últimos dos) sino por las posturas del autor y la composición misma del texto. En este, además de un estilo no necesariamente sistemático y un marcado lenguaje metafórico y simbólico, encontramos: primero, una subdivisión temática con títulos como “El poema de la desolación”, “El poema del final” y “El poema del amor”, los cuales se pueden equiparar con capítulos del Zaratustra titulados como “La canción de la melancolía”, “La canción de la noche” o “La canción de los sepulcros”, con los que coinciden en su estilo las piezas de Olarte. Segundo, la alusión a pasajes del Zaratustra como en “El poema de la soledad” cuando se evoca la mordida que recibe de una serpiente en el capítulo “De las tarántulas”, del que a su vez se extrae un epígrafe para “El poema del odio”; y tercero, la prolongación de temas nietzscheanos como lo dionisiaco en la celebración de la vida, lo cual se aprecia en “El poema de la vida” y conecta indirectamente a Olarte con obras de otros colaboradores en torno a Pan o el vino, como en la primera entrega de “Primeras Paradas” de Jorge Villa, “Pan” de Rafael

Jaramillo y “Gesta Dolens” de León de Greiff, sin mencionar la propia obra “Panida” de Olarte. De modo que se hace plausible asumir los cuatro epígrafes repartidos en la segunda y tercera entrega de “Almas Humanas” como puntos de Jesús Restrepo para compartir sus propias interpretaciones de *Así hablaba Zaratustra* a través de la prosa.

3.5 Fernando González

En el caso de Fernando González también se establece una relación con Zaratustra, pero no se presenta una orientación tan grande de su texto en torno a Nietzsche como sucedió con Olarte. Para González —quien publicó sin pseudónimos “Desde mi Tinglado” y “Meditaciones” en cinco entregas— la relación con el alemán se sugiere más en términos de una igualdad que de una disposición jerárquica. Esto tal vez se relacione —como se intuye también en el caso de León de Greiff— con la búsqueda de una propuesta estética que expresara parte de su autonomía a través de la omisión de referentes literarios directos. Particularidad que se traduciría, difiriendo de los casos anteriores, en una cantidad regular de publicaciones, pero una muy baja tasa de referencias (ver Figura 8):

Figura 8. Red de Fernando González. Elaboración propia.



Desde la perspectiva de Fernando González (cuya referencia a Swift no consideramos que merezca observaciones), Zaratustra es un coetáneo de su propio eremita, “Van Rum”, quien en las “Meditaciones” del octavo número habita una cabaña solitaria a la cual llega un asesino que recibe como consejo al no lograr superar su culpa:

Suicídate! Ese es mi consejo de sabio. Tú eres un perpetuo motivo de tristeza para ti, y entristesces con tus lloros a la humanidad entera. ¡Suicídate, pues! Si no lo haces, no vuelvas a molestarte porque a tu vista me tentaría el espíritu maligno de la compasión... «Todo el

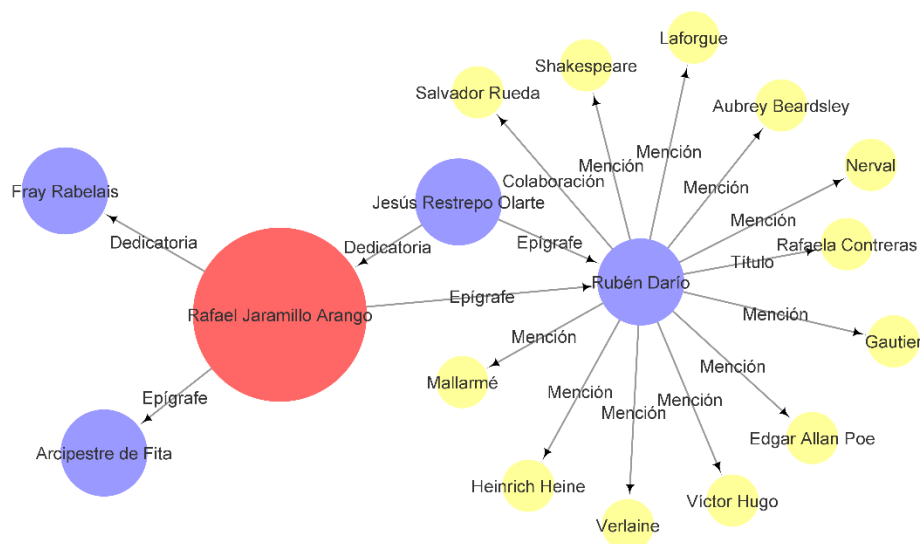
que despierta compasión, enferma a los demás». Esa es poco más o menos la doctrina del gran ermitaño, mi amigo Zaratustra. (Panida, Número 8 124)

De tal manera, la relación mediada que se presenta entre González y Nietzsche se manifiesta en la homología de Van Rum con Zaratustra y la similitud de sus doctrinas. Figuras que al mismo tiempo, en su calidad de pensadores itinerantes y renegados de las ciudades, se relacionan indirectamente con el yo poético adoptado por otros Panidas, quienes en piezas como “Tierra Fría” de Libardo Parra, “Primeras Paradas” de Jorge Villa, “Epistolario Sentimental” de Eduardo Vasco, “Baladas Desoladas” de León de Greiff, “Detalle” Teodomiro Isaza o las ya citadas piezas que incluyen a Francisco de Asís, privilegian la soledad y las postrimerías de los bosques y acentúan el desprecio por las multitudes y lo urbano. De tal manera, se insinúan posturas más afines con románticos franceses tardíos relacionadas con Darío, como Gautier y Nerval, más que con el adentramiento urbano de Baudelaire.

3.6 Rafael Jaramillo

Por esta línea es válido cerrar el análisis del principal grupo de la red de sociabilidad citando el ejemplo de Rafael Jaramillo. Este, poseedor de siete publicaciones bajo el pseudónimo de Fernando Villalba, acumuló cuatro relaciones en total, entre las que resalta la relación con Darío que lo une doblemente con Jesús Restrepo (ver Figura 9):

Figura 9. Red de Rafael Jaramillo Arango. Elaboración propia.

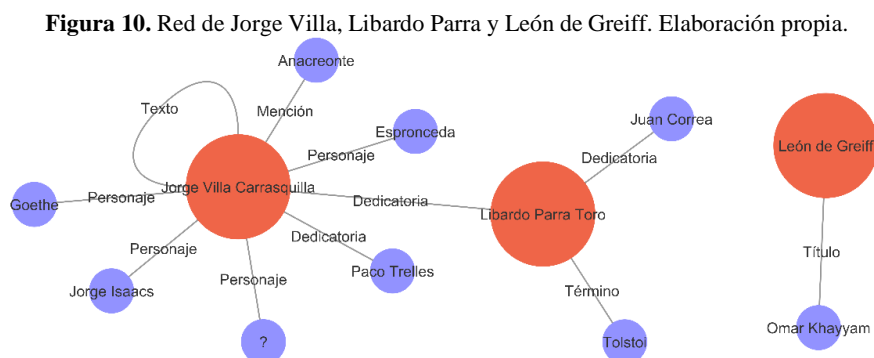


En su texto “Mithos por tu amor” del número 3 es en dónde emplea un fragmento del poema “Era un aire suave...” del nicaragüense, con el que comparte, aparte del uso de versos endecasílabos, el empleo de figuras de la mitología griega a modo de símbolos. Tendencia que —al igual que sucede con la figura del pensador itinerante— se advierte en piezas de otros Panidas como “Jardín de amor” de Félix Mejía o “Ménade” de Jorge Villa junto con las ya mencionadas en torno a la figura de Pan, quien entre el panteón griego es el símbolo predilecto de la revista.

Tras esto, además de la dedicatoria al poeta colombiano Fray Rabelais, quien era cercano a Carrasquilla, se hace interesante el epígrafe de Arcipreste de Fita [sic] para la obra “Cuenta de cómo hizo las rimas que dijole Don Amor” en el cuarto número. Ello debido a que desde el título se comprende que todo el poema poseerá una adaptación morfológica, sintáctica y de contenido en torno al español del siglo XIV y al *Libro de buen amor*, siendo esta propuesta similar a la “Cántiga de amistanzas de las Fijas Indias a la Madre España” de Félix Mejía, en donde también se aplicaron técnicas similares, aunque no basadas en la obra y el contexto de un autor como sucede con Rafael Jaramillo.

3.7 León de Greiff, Libardo Parra y Jorge Villa

Para finalizar debemos referir a León de Greiff, Libardo Parra y Jorge Villa. Estos han sido mencionados en el presente texto para insinuar similitudes con sus demás compañeros en algunos aspectos temáticos. Sin embargo, desde la concepción de las relaciones textuales directas que buscamos acentuar, dichos autores —al igual que José Gaviria, Bernardo Martínez y José Manuel Mora, sin ninguna cita o mención de otros autores— devienen en islas. Como bien podemos ver, no hacen parte de las redes cercanas de los colaboradores anteriores (ver Figura 10):



En lo referido a León de Greiff —autor de ocho publicaciones con los pseudónimos Leo Legris y Juan Cristóbal—, el nombre de Omar Khayyam, con el que titula un poema publicado en el número 2 de la revista, marca una línea de sentido muy coherente. La razón es que dicho persa del siglo XI, de quien se publican “Los Rubayata” en el cuarto número, es un autor particularmente resaltado por contenidos relativos al vino y al disfrute de la materialidad perecedera del mundo. Esto, sin duda, tiende relaciones indirectas con Zaratustra, Pan y las posturas bohemias que caracterizan a de Greiff en sus demás poemas.

En tanto, vemos que con Jorge Villa —con 5 publicaciones bajo el pseudónimo de M. Carré— sucede algo similar en su primera entrega de “Primeras Paradas” para el tercer número. Allí, poseedor de un estilo totalmente desencantado, afirma en versos polimétricos:

Tranquilidad, reposo, calma
es lo que quiero. El progreso
me enferma. Es una enjalma
la civilización. Eso
(...)
Anacreonte
fue entre los mortales
lo que el mastodonte
entre los animales.
(*Panida* 41)

Estrofas que, a pesar de parecer distanciadas desde sus contenidos, cobran total sentido si resaltamos que Anacreonte, asimilándose a Khayyam, también se distinguió por una poesía que exaltaba el vino y el amor en detrimento de la guerra. Carácter que no solo vuelve a sugerir homologías con las demás propuestas de la revista, sino también desde la perspectiva desesperanzada frente al progreso. Esto lo vemos cuando lo asocia con un romanticismo tardío que mira sus predecesores como un anciano jardinero ignorado por todos, a quien ubica como personaje en “Una historia” hacia el primer número manifestando que su vida fue: “Una historia como la de Werther y como la de Efraín, como la de Don Félix de Montemar y como la de Don Juan”, todos personajes de figuras clave del romanticismo en las épocas pasadas (ver Figura 9). De tal modo podemos proponer una inevitable influencia de dicho movimiento literario en Villa. Solo faltaría decir que entre sus otras dos relaciones se desconoce el lugar de procedencia y el oficio de Paco Trelles y, en el caso de la arista que indica un texto de Villa citado por él mismo, se trata de una autorreferencia en “Primeras paradas” en el número 6, en donde pone

como subtítulo, con el pseudónimo de M. Carré “Microbios de un cultivo de Jorge V.” (*Panida* 92).

Después de esto es conveniente terminar nuestro análisis indicando que Libardo Parra Toro —con 5 publicaciones y 3 relaciones textuales— dedica a Jorge Villa su poema “Tierra fría” en el segundo número. Interacción a la que se añade la dedicatoria a Juan Correa (de quien no se tienen datos) en la obra “Rasgos” hacia el número 6, además del uso de un epónimo en torno a Tolstoi en el décimo número en “De Gitanería”, pieza en la que manifiesta “...y esquivo a la mirada aguda de un viejo de barbas tolstoyanas que golpeaba una plancha de cobre, me llegué a una gitana” (*Panida* 150). Observaciones tras las cuales damos por terminado el abordaje a todas las relaciones textuales directas que circunscribieron a diez de los trece *Panidas* que conformaron la revista.

4. Conclusiones

Como podrá apreciarse, las redes que hemos presentado, más allá de permitirnos describir las personalidades literarias más aludidas por cada *Panida*, nos han posibilitado vislumbrar elementos difíciles de percibir y estudiar con otros métodos, sin dejar de lado la lectura cercana. En primer término, nos han sugerido la mayor cercanía entre determinados *Panidas*, ya sea por medio de alusiones y dedicatorias directas, a través de personajes y autores-puentes, o bien por medio de lugares temáticos comunes. En segundo término, nos han demostrado la particular dinámica del grupo frente a los poetas malditos y otros autores relativos a la bohemia francesa, quienes son muy nombrados en el imaginario que se tiene sobre el grupo. Ello, a pesar de que, como vimos, no fueron muy citados directamente y figuraron más asociados con el movimiento gracias a Rubén Darío, quien sí nombró a muchos de ellos en sus textos que hicieron figurar en la revista. Precisión a la que se suma, en tercera instancia, la visibilización de personajes como Jesús Restrepo Rivera, Francisco de Asís, Anacreonte, Gonzalo de Berceo, Manuel Ugarte, Omar Khayyam, entre muchos otros que hasta el momento habían pasado desapercibidos en los estudios sobre la revista y devienen en testimonios del cosmopolitismo que caracterizó al modernismo hispanoamericano, apropiadamente representado en *Panida* si tenemos en cuenta a Darío como su principal referente literario.

Asimismo, hay muchos otros hallazgos que surgieron durante el análisis de los datos recabados. Por ejemplo la configuración de sellos personales al segmentar los nodos y nombrar las preferencias relacionales de cada nodo, lo cual queda representado en hechos como ser más proclives a hacer dedicatorias a compañeros colombianos (Félix Mejía), el establecimiento de

relaciones más desde lo gráfico que desde lo textual (Ricardo Rendón), la familiaridad con textos y personajes franceses (Jesús Restrepo), la vinculación indirecta por medio de personajes literarios (Jorge Villa) e incluso la preferencia por textos sin dedicatorias o menciones de autores extranjeros (León de Greiff). Resta exaltar que también se hallaron diferentes empleos de los epígrafes, algunas veces poseedores de intertextualidades más superficiales como en la obra “Feas” de Jesús Restrepo Olarte frente al poema “Melancolía” de Rubén Darío, y otras veces mucho más profundas como en la filiación estética entre “Elegía” de Félix Mejía y “Laberinto” de Juan Ramón Jiménez.

Finalmente, consideramos que es justo retomar dos aspectos evocados en la introducción. Primero, en lo que respecta a la postura teórica de la *civilisation du journal* de Alain Vaillant, podemos comprobar la afirmación de la revista como un ente discursivo autónomo; ello tras hacer visibles los nexos textuales y contextuales que ligan a todos los emisores de discursos desde tópicos literarios comunes y nodos que tienden a conglomerarse en una sola red, es decir, una sola pieza discursiva nombrada revista. Y, segundo, en lo concerniente a las condiciones históricas que describimos desde varios frentes, consideramos prudente sugerir la posibilidad de que la revista haya claudicado por causa de las censuras políticas si tenemos en cuenta tanto las diferentes leyes mencionadas al principio de este trabajo, como la presencia de autores tan polémicos frente al cristianismo. Ello sin añadir la evidente aparición de tópicos poéticos muy afines con el escandaloso modo de vida que distinguió a los colaboradores en su juventud, lo cual se vería precedido por diferentes suertes como los ya nombrados suicidios de Ricardo Rendón y Teodomiro Isaza, la orientación a la medicina de Eduardo Vasco, la carrera política de Félix Mejía, las labores como ingeniero de Jorge Villa y los evidentes éxitos en el mundo literario e intelectual de León de Greiff y Fernando González.

De tal manera, es posible afirmar que el estudio de dichos nexos en *Panida* son un apropiado punto de partida para quien pretenda estudiar tanto las biografías como la evolución de los proyectos literarios de cada colaborador de forma paralela a las alteraciones de sus referentes literarios a lo largo de los años. Datos que no solo hablarían de las corrientes y los movimientos artísticos que influyeron en la Colombia del siglo XX, sino también del flujo de la oferta editorial y las transformaciones de las labores de traducción dadas en este lapso, lo cual esperamos que también se estudie acudiendo a la visualización de redes de sociabilidad debido a la minuciosidad de datos que estas permiten.

Referencias bibliográficas

- Borgatti, Stephen et al. *Analyzing social networks*. Reino Unido: Sage Publications Ltd, 2013.
- Cuervo, Any. “Los Panidas: una historia de la lectura en Medellín (1913 - 1915)”. Trabajo de pregrado, Universidad de Antioquia, 2015.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14798>
- Escobar, Miguel. “Los panidas de Medellín: crónica sobre el grupo literario y su revista de 1915”. *Revista Credencial Historia*, núm. 80 (1995).
<https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-70/los-panidas-de-medellin>
- González, Luis. *Medellín, los orígenes y la transición a la modernidad: crecimiento y modelos urbanos 1775-1932*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2007.
- Gullón, Ricardo. *Estudios sobre Juan Ramón Jiménez*. Buenos Aires: Losada, 2006.
http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/estudios-sobre-juan-ramn-jimnez-0/html/00bce0ba-82b2-11df-acc7-002185ce6064_8.html
- Gutiérrez, Rafael. *Modernismo, supuestos históricos y culturales*. Colombia: Fondo de Cultura Económica, 2004.
- Loaiza, Gilberto. “Revista Panida”. *Boletín Cultural y Bibliográfico* vol. 42, núm. 67 (2004): 20-33.
https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/issue/view/30
- Londoño, Patricia. *Religion, Culture and Society in Colombia, Medellín and Antioquia 1850-1930*. Gran Bretaña: Oxford Historical Monographs, 2002.
- Melo, Jorge. “Las revistas literarias en Colombia e Hispanoamérica: una aproximación a su historia”. *Repositorio LEO*, Universidad de Antioquia (2008).
<http://biblioteca.udea.edu.co:8080/leo/handle/123456789/6062>
- Melo, Jorge. “Medellín 1880-1930: los tres hilos de la modernización”. *Revista de Extensión Cultural*, núm. 60 (2018): 181-191. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/68712>

Merbilhaá, Margarita. “Trayectoria intelectual y literaria de Manuel Ugarte 1895-1924”. Tesis de doctorado, Universidad de La Plata, 2009.

<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/30847>

Osuna, Rafael. *Las revistas literarias*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2004.

Panida Edición Facsimilar. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2015.

Pérez, Shirley. “Inmorales, injuriosos y subversivos: las letras durante la Hegemonía Conservadora 1886-1930”. *Historia y Sociedad*, núm. 26, (2014): 181-208.

<https://doi.org/10.15446/hys.n26.44502>

Pita, Alexandra. & Grillo, María. (2015). “Una propuesta de análisis para el estudio de revistas culturales”. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales (RELMECS)*, vol. 05, núm. 1 (2015): 1-30.

Quiroz, Luis. (2019). *Panidas, Rubendariacos y apolonidas: apropiación y legitimación de Rubén Darío en Colombia (1894-1916)*. Trabajo de pregrado, Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/11695>

Sarlo, Beatriz. (1992). “Intelectuales y revistas, razones de una práctica. América”. *Cahiers du CRICCAL*, núm. 9-10 (1992): 9-16. http://www.persee.fr/doc/AsPDF/ameri_0982-9237_1992_num_9_1_1047.pdf